



Acerca de la movilización en Francia contra la reforma de las pensiones

En esta carta semanal reproducimos -con algunos cometarios- un artículo de Pierre Valdemieune, publicado en Informations Ouvrières nº 724, del 1 de febrero, a modo de balance de las últimas manifestaciones celebradas en distintas ciudades de Francia contra la propuesta de reforma del sistema de seguridad social impulsada por el gobierno de Emmanuel Macron. Una reforma que el gobierno francés tilda de “necesaria”, cuando, al igual que en España, la caja de la Seguridad Social en Francia es autosuficiente, si no fuera -en Francia- por los miles de millones de exenciones de cotizaciones empresariales decididas por los diversos gobiernos, con la excusa de “crear empleo”, y financiadas por la propia caja del sistema de jubilación. Y en España por la derivación de fondos para “gastos impropios” (de ahí la exigencia de auditoría de la caja de la Seguridad Social levantada por la COESPE).

Justo es señalar que al día siguiente el 1 de febrero más de un millón de trabajadores ingleses de diversos sectores Sanidad, enseñanza, transportes se manifestaron y fueron a la huelga por aumentos de salarios y contra los gastos militares. Un verdadero renacer de la clase obrera británica después de los negros años de la época de Thatcher.

Manifestaciones monstruosas en todo el país: el ejecutivo se enfrenta a un rechazo de profundidad sin precedentes

Este martes 31 de enero, día de huelga y manifestaciones convocadas por todas las organizaciones sindicales, la población salió a las calles, en masa. La movilización decidida de los trabajadores no sólo no se debilita, sino que se intensifica, lo que provoca fuertes preocupaciones en la cúpula del Estado sobre la capacidad de mantener esa reforma, incluso en la Asamblea Nacional.

“Esperar. Y rectificar la situación antes de que sea demasiado tarde”. Es un estímulo en forma de advertencia que el diario Le Monde (30 de enero) dirige al ejecutivo, cuyo índice de popularidad ha estado en caída libre durante quince días, especialmente después de la gran huelga del 19 de enero.

Un elemento significativo del descenso del gobierno al infierno es el caso de los pensionistas, que constituyen el corazón del

electorado macronista, y que se oponen mayoritariamente a la “reforma” de las pensiones, según las últimas encuestas.

La cuestión es simple : cuanto más intenta el ejecutivo justificar la “reforma”, más se extiende el rechazo entre la población. Emmanuel Macron ha entendido esto y lamentó la necesidad de tener que convencer: los elementos del lenguaje han cambiado durante una semana, ya no corresponde al gobierno defender una “reforma justa” sino una “reforma indispensable” y “necesaria”.

El Ejecutivo se lanza hacia adelante...

En este sentido debemos interpretar las declaraciones -en forma de provocación- del primer ministro, quien declaró el domingo 29 de enero que el aplazamiento de la edad de jubilación a 64 años “ya no es negociable”.

El mismo tono provocador del ministro del Interior en las columnas del parisino el mismo día, para quien “el trabajo no es una enfermedad”. O el vídeo del ministro de la Función Pública, Stanislas Guerini, destinado a los funcionarios públicos, que provocó una verdadera protesta, provocando la reacción de la confederación FO – que “denuncia la propaganda del gobierno” – y de la CGT, Céline Verzeletti, cosecretaria general de la Unión Federal de Sindicatos del Estado, que tuiteaba: “Negación de la democracia, falsa propaganda, secuestro de archivos. Vergonzoso”. Por no hablar de las declaraciones extraterrestres de la diputada del grupo Renaissance Claire Guichard (suplente del ministro delegado de Cuentas Públicas, Gabriel Attal) sobre el personal que acompaña a los estudiantes con discapacidad (), o las confesiones asumidas por Franck Riester, ministro de Relaciones con el Parlamento, apoyado por Clément Beaune y Stanislas Guerini (¡otra vez!) sobre el destino reservado a las mujeres por la “reforma” ()

... Y se da de bruces contra el muro de manifestaciones y huelgas

La respuesta a todas estas provocaciones no se hizo esperar: este martes 31 de enero, un día de huelgas y manifestaciones convocadas por todas las organizaciones sindicales, la población salió a las calles en masa. La fuer-

za de la huelga y las manifestaciones del 19 de enero ha dado confianza a todos los trabajadores de este país, que rechazan la reforma y quieren que se retire.

Así, en todas partes, las manifestaciones, cada vez y siempre convocadas por los sindicatos unidos, son más numerosas que el 19 de enero y rompen nuevos techos: 3.500 en Abbeville (que sería la mayor manifestación de la historia de la ciudad), 10.000 en Foix (para una ciudad de 9.700 habitantes), 10.000 en Montauban (frente a 6.000 el 19 de enero), 12.000 en Béziers (frente a 10.000), 65.000 en Nantes (frente a 55.000), 80.000 en Toulouse (frente a 50.000), 250.000 en Marsella (frente a 140.000), 500.000 en París (frente a 400.000)... Los cortejos son aún más densos, con una presencia masiva de jóvenes (más de 150.000 según las organizaciones); una vez más, hay muchas delegaciones del sector privado (Thalès en Niza, por ejemplo), y de empleados que no están acostumbrados a manifestarse (como los empleados de las notarías) y muchos “manifestantes primerizos”, lo que dice mucho sobre el fermento continuo en la población...

Paralelamente, la huelga es muy seguida, sobre todo en el transporte, especialmente en la RATP y SNCF : en este sector, no hay trenes interurbanos, 2 TER de cada 10, 1 regional (en la región de París) de cada 10 ... En las refinerías, entre un 70 y un 100% de huelguistas. En la refinería de Feyzin (Ródano), la huelga se renueva el 1 de febrero.

Lo que se expresa en estas manifestaciones: un hartazgo, una ira dirigida contra Macron, su política, su gobierno, su mundo y que cristaliza en la demanda de la retirada de la reforma.

La demostración de fuerza de los trabajadores repercute en todos los niveles

Fortalecida por la unidad de todos los sindicatos para exigir la retirada de la “reforma” de las pensiones, la movilización decidida de los trabajadores no sólo no se debilita, sino que se intensifica. Lo que provoca fuertes preocupaciones en la cúpula del Estado sobre la capacidad de mantenerse, incluso

en la Asamblea: el expresidente de la República, François Hollande, teme “un poderoso movimiento social unitario, que puede, a su vez, desintegrar el acuerdo parlamentario” (Le Monde, 30 de enero).

Ya están apareciendo grietas: los veinte diputados del grupo Liot (), cercanos a la mayoría, han anunciado que no votarán a favor de la “reforma”. En las filas de Horizons, el partido político del ex primer ministro de Emmanuel Macron, Edouard Philippe, seis diputados planean abstenerse o votar en contra. En cuanto a los Republicanos, el periódico patronal L’Opinion (30 de enero) se pregunta: “¿Los 62 miembros del grupo LR apoyarán finalmente el texto del gobierno? Nadie tiene la respuesta, ni siquiera los diputados de LR. Presentaron 633 enmiendas que sorprendentemente apuntan a suavizar la reforma: limitar las contribuciones a 43 años para carreras largas (en lugar de 44), cláusula de revisión en 2027, aplazamiento de la entrada en vigor de la reforma a 2024 en lugar de 2023 ... ¿Deberíamos ver las condiciones de su apoyo?” Por no hablar de la oposición entre los

diputados de la propia mayoría, que anunciaron su intención de no votar a favor del texto tal como está.

La cuestión de la prolongación de la huelga hasta la retirada del proyecto está sobre la mesa

Mientras que los debates en el Hemiciclo deben comenzar el lunes 6 de febrero, la fecha de una convocatoria de huelga en el sector energético y la víspera de una convocatoria de una huelga renovable en la SNCF y en las refinerías, el rechazo que está arraigando en todo el país y la ausencia de una mayoría en el Parlamento oscurecen el horizonte del ejecutivo.

Y no son los resultados de las recientes elecciones parciales los que le puedan tranquilizar: a pesar de las tasas récord de abstención, en Charente, por ejemplo, el candidato de La France Insumise-Nupes, René Pilato, aumentó en 8 puntos en la primera vuelta y ganó en la segunda, contra el diputado saliente de Horizons, Thomas Mesnier. Este último declaró que “ha habido un efecto pensiones en los últimos días. La gente

vino a votar en la segunda vuelta cuando no participó en la primera”.

Al negarse a escuchar argumentos de sentido común, el jefe de Estado y su gobierno son plenamente responsables de la situación y sus consecuencias. En una democracia, escuchar al pueblo es mejor que todas las objeciones que el propio ejecutivo ha renunciado a defender; y con razón, porque son las de la minoría de explotadores y capitalistas, que obtienen del gobierno un aumento vertiginoso en el presupuesto de las fuerzas armadas (+ 30%), la escalada de entregas de tanques e incluso aviones, ahora cuestionados incluso dentro de la Asamblea Nacional.

Apoyados por la fuerza política de FI y Nupes, fortalecidos por la unidad de las organizaciones, los trabajadores han vuelto a indicar que no tienen intención de aceptar ser saqueados por todos lados. Tienen razón. La cuestión de la renovación de la huelga ya está sobre la mesa. El rechazo de toda esta política mortal para todas las categorías explotadas es legítimo, todos los medios para tener éxito también.

Nuestros compromisos...



Campaña de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeras y compañeros a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la Carta Semanal. Pedimos un apoyo de **5 EUROS** al año o lo estimes oportuno.

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal

- Para recibir la Carta envía un correo electrónico a: info@posicuarta.org

- Puedes contactar desde: <http://posicuarta.org/cartasblog/contacto>



Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la I Internacional

Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta